ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
ANESANTANDER
NOVIEMBRE_DICIEMBRE 2016 Nº 311

TEMAS DE REFLEXIÓN... *pág. 1*

Adoradores beatificados y canonizados: *... pág.12*

APARICIONES DE FÁTIMA:... *Pág.19*

CONOCIENDO A LUIS DE TRELLES... *pág. 10*

Colaboración: La fe de las catedrales... *pág.17*

NOTICIAS y avisos: peregrinación a Fátima, Retiro de Adviento... *pág. 23* ***CALENDARIO* DE VIGILIAS:**... *Contraportada*

WEB
www.anesantander.org
CORREO ELECTRÓNICO
anesantander@laredcantabra.com

116 años en Santander
111 en Torrelavega

EDITA: Consejo Diocesano de Santander
IMPRIME: Copisán DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987 B.P. Expediente: 568/87

Colaboran: Elena Santos, Beatriz Bergera, y Miguel Burgués.
La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

ESTE BOLETÍN ES GRATUITO
Si voluntaria y generosamente quiere ayudar a la Adoración Nocturna de Santander: Liberbank
ES73 2048 2006 3234 0001 5235

CALENDARIO DE VIGILIAS

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en

Turno	Titular	Iglesia	Nov.	Dic.	Hora
1º	San José	Rualasal 7, 1º izda.	3	1	22:00
3º	Nª Sª del Buen Consejo	Stmo. Cristo	10	8	21:00
5º	Nª Sº del Carmen	Rualasal 7, 1º izda.	17	15	21:30
8º *	Nª Sª de Contemplación	Rualasal 7, 1º izda.	11	9	21:00
9º	José y María	Siervas de María	3	1	20:30
10	Nª Sª de Covadonga	Rualasal 7, 1º izda.	4	2	21:30
12	Sta. Mª Reparadora	Reparadoras	25	30	20:00
SECCIÓN					
Torrelavega		Cripta Virgen Grande	19	17	21:30
Reinosa		Carmelitas	3	1	21:30
Los Corrales de Buelna		Iglesia parroquial	25	30	22:00
San Vicente de la Barquera		Hnas. Cristo Rey	24	22	21:00
Castro Urdiales		Iglesia parroquial	24	29	19:00

Vigilias: Difuntos y Fin de Año Litúrgico: 1 y 19 de noviembre 21 h.Catedral.

---***Se hacen turnos hasta las 7 h. Los que no hagan turnos, hasta las doce.

Catedral: 11,30 a 13 y de 16,30 a 18 h. (laborables)
Reparadoras: 17 a 18,15h. Domingo y festivos de 17 a 19,45h.
Santa Lucía: 17 a 19 h. Primeros viernes.
Consolación: 19 a 20 h. Jueves.
Stmo. Cristo: 20 a 21 h. Segundo miércoles.
Salesas: 20 a 20:30 h., Primer jueves.
Capuchinos: Último viernes de 19,30 a 20 horas.
Anunciación: Jueves, 21 a 23 h. (excepto verano).
Esclavas: de lunes a sábado, de 9,30 a 12 h.
Redentoristas: Último jueves de 19 a 20 horas.

EXPOSICIONES DEL SANTÍSIMO

Estamos en el último mes del año litúrgico, y la Iglesia nos invita, una vez más, a elevar nuestra mirada a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; y al mirarle, pedirle la gracia de abrir la perspectiva de nuestro caminar en la tierra y contemplar el horizonte de los días con la luz de la Vida Eterna. *"Ésta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo"* (*Jn* 17, 3).

Esa perspectiva la resumimos en cuatro palabras: Muerte, Juicio, Infierno y Gloria, que los cristianos conocemos con el nombre de Postrimerías.

Muerte. Nos conmovemos ante la muerte de una persona querida, de un familiar, de un amigo. Sabemos que ya no volveremos a verlos sobre la tierra, y, a la vez, sabemos que la vida del hombre no acaba en la muerte, que la vida del hombre no se cierra en el cementerio.

"*El cristiano que une su propia muerte a la de Jesús ve la muerte como una ida hacia Él y la entrada en la vida eterna. Cuando la Iglesia dice por última vez las palabras del perdón de la absolución de Cristo sobre el cristiano moribundo, lo sella por última vez con una unción fortificante y le da a Cristo en el viático como alimento para el viaje*" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1020).

No sabemos ni el día ni la hora en que el Señor nos llamará a su presencia. "*Sabéis bien que el día del Señor llegará como ladrón de noche"* (*1 Tes* 5, 2). Ante la muerte hemos de pedir la gracia de reaccionar con serenidad; de prepararnos al encuentro con Dios, recibiendo la Unción de los Enfermos. Nos recuerda san Pablo: *"No que-*

remos, hermanos, que ignoréis lo tocante a la suerte de los que durmieron, para que no os aflijáis como los demás que carecen de esperanza" (1 Tes 4, 12-13). Y nuestra esperanza está en el amor que Dios nos tiene. Al crearnos, Dios soñó con nuestra salvación, con que un día pudiéramos verle cara a cara en el Cielo: "*Ésta es la voluntad de Dios: Que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad*".

Antes, y después de la muerte, **el Juicio**. Vemos nuestra vida delante de Dios. Nos daremos cuenta de lo poco que le hemos amado; del amor tan ligero con el que hemos servido a los demás; contemplaremos nuestras buenas acciones y nuestras malas obras.

Preparado con el Sacramento de la Unción de los Enfermos, el cristiano dispone su alma para vivir ese "*gozo*" del que habla san Josemaría: *"¿No brilla en tu alma el deseo de que tu Padre-Dios se ponga contento cuando te tenga que juzgar?"* (*Camino*, 746).

El juicio lleva consigo una sentencia, que el mismo Cristo nos anunció: "*Llega la hora en que cuantos están en los sepulcros oirán su voz y saldrán: los que han obrado el bien, para la resurrección de la vida, y los que han obrado el mal, para la resurrección del juicio" (Jn* 5, 28-29).

"Cada hombre, después de morir, recibe en su alma inmortal su retribución eterna en un juicio particular que refiere su vida a Cristo, bien a través de una purificación (…), bien para entrar inmediatamente en la bienaventuranza del cielo (…), bien para condenarse inmediatamente para siempre (…). (*CIC* n. 1022).

La Iglesia nos recuerda que, antes de poder recibir nuestra alma todo el amor de Dios, que es el Cielo: "*Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo*" (*CIC* n. 1030).

"*La Iglesia llama Purgatorio a esta purificación final de los elegidos, que es completamente distinta del castigo de los condenados*" (*CIC* n. 1031).

Infierno. El Papa Francisco nos recuerda su existencia en el Mensaje de Cuaresma de este año. Hablando de la necesidad de vivir las obras de misericordia corporales y espirituales, por el bien que hacen

al alma para ver a Cristo en los demás, y crecer así en el amor a Dios, señala: "Sin embargo, *siempre queda el peligro de que, a causa de un cerrarse cada vez más herméticamente a Cristo, que en el pobre sigue llamando a la puerta de su corazón, los soberbios, los ricos y los poderosos acaben por condenarse a sí mismos a caer en el eterno abismo de soledad que es el infierno."*

"*Dios, que nos ha creado sin nosotros, no nos salvará sin nosotros*", nos dice san Agustín; y el Catecismo nos lo recuerda:

"*Salvo que elijamos libremente amarle, no podemos estar unidos con Dios. Pero no podemos amar a Dios si pecamos gravemente contra Él, contra nuestro prójimo o contra nosotros mismos (…) Morir en pecado mortal sin estar arrepentido ni acoger el amor misericordioso de Dios, significa permanecer separados de Él para siempre por nuestra propia y libre elección. Este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados es lo que se designa con la palabra "infierno*" (*CIC* n. 1033).

Cielo. *"Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman"* (*1 Cor* 2, 9)

Dios nos ha creado "*para que le conozcamos, le amemos, le sirvamos en esta tierra, y podamos así vivir eternamente con Él en el cielo*". El Señor nos lo recuerda: *"Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo"* (*Mt* 25, 34 ss).

"*Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo. Son para siempre semejantes a Dios, porque lo ven "tal cual es" (1 Jn 3, 2), cara a cara*". (cf. *1 Cor* 13, 12; *Ap* 22, 4). (*Catecismo*, 1023).

Nuestro Señor Jesucristo, que quiere "*que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad*", quiere abrirnos a todos las puertas del Cielo; pero el hombre en uso de su libertad puede rechazar ese regalo de Dios, cerrar las puertas a la gracia y obstinarse en hacer el mal.

A la Virgen Santísima, Reina de Cielos y Tierra, le rogamos con toda confianza filial, que "*ruegue por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte*", y prepare nuestra alma para vivir con Ella en el Cielo.

1.- ¿Procuro vivir en amistad con Cristo, en gracia de Dios, muerto al pecado; y estar abierto al abrazo definitivo con Dios, que es la muerte que Dios quiere para nosotros?

2.- ¿Rezo por las almas del Purgatorio, y les pido que me ayuden a amar más al Señor, a lo largo de la jornada de cada día?

3.- ¿Me acuerdo alguna vez de las palabras del apóstol san Pablo:"Ni ojo vio, ni oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman"? (*1 Cor* 2, 9)."

Diciembre

Adviento: camino hacia la Navidad

"A Ti, Señor, levanto mi alma: Dios mío, en Ti confío, no quede yo defraudado; que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en Ti no quedarán confundidos" (*Ps*. 24, 1-3).

Con estas palabras de la antífona de entrada de la Misa del Primer Domingo de Adviento, comienza este tiempo litúrgico en el que la Iglesia nos invita a todos los cristianos a preparar nuestro corazón, nuestra alma, para acoger al Hijo de Dios hecho hombre, a quien vamos a adorar recostado en un pesebre en las afueras de Belén, en Nochebuena.

"Ha llegado la plenitud de los tiempos: Dios ha enviado a su Hijo a la tierra" (cfr. *Gal* 4, 4*).*

Es el gran Misterio que ilumina toda la creación, todo el universo. Dios, el Creador, viene a vivir con nosotros, sus criaturas. El Cielo baja a la tierra; se hace tierra.

Conscientes de nuestro pecado, de nuestra indigencia, del vacío de sentido de nuestra vida, de nuestro batallar, de la obscuridad que tantas veces inunda nuestra mente, nuestra alma, clamamos:

"Ven, Señor, Tú que te sientas sobre los Querubines: que brille tu rostro sobre nosotros y nos salve" (Ps 80 (79), 4*). "Enviadlo, altos cielos, como rocío, que las nubes lluevan al Justo. Abrase la tierra y germine el Salvador" (Is* 45, 8*)*.

Dios viene a la tierra, y en estas semanas, leyendo los evangelios del nacimiento de Juan el Bautista, de su predicación, queremos preparar nuestro espíritu para acoger a Jesucristo, y recibid su amor: *"Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas: y verá toda carne la salvación de Dios" (Lc* 3, 4-6*)*.

San Pablo nos apremia: *"Ya conocéis el tiempo y ya es hora de levantaros del sueño, pues nuestra salud está ahora más cercana que cuando creímos. La noche va muy avanzada y se acerca ya el día. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistamos las armas de la luz" (Rom* 13, 11-12*).*

Después de dos mil años de su nacimiento en la tierra, Jesús sigue siendo un desconocido para muchas personas; y muchos de los que lo conocen, y han oído algo de Él, rechazan la salvación que ha venido a ofrecernos.

Sabemos que no podemos vencer el pecado, limpiar nuestra miseria, vencer nuestra debilidad y fragilidad, sin la ayuda de Dios. En estos días, y delante del Santísimo Sacramento, renovemos nuestro deseo de ser salvados, de ser abrazados por Dios. Anhelemos la salvación, y así se lo decimos con humildad, y abiertos a sus palabras y a sus gestos, en esas antífonas que la Iglesia nos recuerda en la Santa Misa, en los días inmediatos a la Navidad.

"¡Oh Sabiduría del Altísimo, que dispones todas las cosas con fuerza y suavidad: Ven a enseñarnos el camino de la prudencia!". Y en ese caminar con el Espíritu Santo, empezamos a descubrir el Amor al hombre que ha traído a Dios a la tierra. Nunca comprenderemos plenamente este gesto de Dios que se hace Niño, que rompe todas las barreras que el pecado ha

establecido entre nosotros y Él. Porque el pecado limita nuestra inteligencia, empequeñece nuestro corazón para recibir la Luz de Dios, y poder ser iluminados por el Amor que Dios nos tiene.

La Misericordia de Dios se hace sonrisa de Dios en el rostro del Niño Jesús:

"Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el Oriente, para alumbrar a los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte, para enderezar nuestros pies hacia el camino de la paz" (Lc 1, 79*).*

"*¡Oh jefe de la casa de Israel, que diste la ley a Moisés sobre el monte Sinaí: Ven a rescatarnos con el poder de tu brazo!*"

Anhelamos corresponder al amor que Dios nos manifiesta en la criatura escondida en el seno de María; y el mejor modo de corresponder es abrirnos a la Luz del Misterio de Dios Encarnado, leyendo los Evangelios de la infancia de Jesús, a la vez que preparamos con todo cariño el Belén en nuestras casas.

"¡Oh raíz de Jesé, que estás como estandarte de todos los pueblos: Ven a salvarnos, no tardes ya!"

No tardes, Señor, porque nuestra obscuridad, nuestra ceguera nos esclaviza, nos lleva a vender nuestra alma al dinero, al sexo, al poder al diablo; y nos tienta para cerrarnos en nuestro egoísmo, en nuestras pequeñas ambiciones, y a olvidar las necesidades materiales y espirituales de nuestro prójimo, de nuestros hermanos.

"¡Oh llave de David, que abres las puertas del reino eterno: Ven y saca de su prisión a los cautivos que están sentados en las tinieblas!"

Mientras en nuestras casas vamos preparando el Nacimiento, el portal de Belén, las figuras de los pastores, renovemos nuestra Fe, nuestra Esperanza, nuestra Caridad. Así, en nuestra familia, siempre habrá un lugar para el Niño Jesús.

"¡Oh Oriente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia: Ven y alumbra a los sumidos en sus tinieblas y en sombras de muerte!" "Ha llegado la plenitud de los tiempos: Dios ha enviado a su Hijo a la tierra" (cfr. *Gal* 4, 4.

Hagamos compañía muy especial a Santa María que camina con José hacia Belén. Con Ella aprenderemos a adorar, a amar, a dar nuestra vida, a quien es el Camino, la Verdad y la Vida. Y con Ella viviremos el gozo de tenerlo en nuestros brazos, de acunarlo con amor.

Cuestionario

1.- ¿Me preparo para recibir la Luz de Dios en la tierra, leyendo los relatos de la infancia del Señor, recogidos en los Evangelios?

2.- Al preparar la representación del Nacimiento con mi familia, con los amigos, ¿repito en mi interior actos de Fe, de Esperanza, de Caridad en Dios, a quien contemplo hecho Niño?

3.- ¿Acompaño en estos días a alguna persona que esté enferma, que viva en soledad, para, además de atenderla, llevarle el calor del amor que Dios nos manifiesta en la cuna de Belén?

LUIS DE TRELLES A LOS ADORADORES DE JESÚS SACRAMENTADO

"*Es preciso trabajar en esto con prudente constancia, teniendo presente que si un rey de la tierra estima y recompensa largamente a los que les proporcionan la guardia de Corps, que antiguamente había cerca del príncipe, ¿Qué galardón no dará el Señor a quien se ocupe en cosa análoga? Es claro*".

(L.S. Tomo, X, 1879, págs. 52-53).

"*Si todas las acciones del hombre se rigen por el amor, ¿qué será la adoración a Dios? Fácilmente adivinamos que es su acto de amor por excelencia*"

(L.S. Tomo IX (1878) Pág.123)

ESCRITOS DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

MARÍA TEMPLO Y SAGRARIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

"Mi alma engrandece al Señor". ¿Qué criatura pudo pronunciar con verdad tales palabras? Ninguna, sino la Santísima Virgen. ¿A qué ángel o a qué hombre pudo ocurrírsele decir semejante idea? Engrandecer, magnificar, elevar, aumentar con sus actos, con sus sentimientos o con sus ideas, la gloria del Señor, parece una exageración; pero de tal manera excesiva que sería una blasfemia si no fuere un misterio de misericordia y caridad que no puede comprender, sino para acatarle y admirarle, la flaqueza humana.

No hay modo alguno de comprender lo que expresa la dicción y menos de alcanzar la exactitud del concepto, si no se tratase de la persona enlazada a una milagrosa comunicación de la naturaleza divina con la humana, que constituye la hipóstasis o reunión de una persona única de las dos naturalezas: divina y humana, en Jesús, para no separarse jamás. […]

Nos enseña la fe, ilustrada por la divina gracia y creemos, bajo pena de incurrir en herejía, como una verdad dogmática, que Dios se bajó hasta el seno purísimo de María, por obra del Espíritu Santo y tomó allí carne formada de la más pura sangre de la Virgen y con aquella humana naturaleza. Dios, por otra parte contiene en sí toda grandeza, o mejor es toda grandeza y no puede ésta aumentarse ni aún en la encarnación; porque esta propia grandeza, como acto indescifrable es eterna y porque las maravillas de su misericordia no se manifiestan en el tiempo, sino como un acto ad extra, que se traduce de la vida íntima de Dios.

Pero no dudemos de que la Encarnación dio causa a que el Verbo, que era Dios, viniese y comenzase a ser y continúe siendo Dios y hombre.

En esta acepción y concepto, el misterio engrandece a Dios, porque manifiesta los tesoros escondidos de su inagotable misericordia y de su infinito amor a los hombres y en el mismo sentido, el alma toda

pura que canta esta maravilla, al pregonarla engrandece al Señor, publicando sus bondades y explicando el milagro de condescendencia que en el seno de la Virgen Inmaculada tuvieron efecto y realización, los decretos eternos de Dios. LS. Tomo, VI I, 1876, págs. 422-423.

Palabras del Papa

El Año de la Misericordia concluirá el 20 de noviembre, domingo de Nuestro Señor Jesucristo Rey del universo y rostro vivo de la misericordia del Padre. A lo largo del año muchas han sido las referencias del Santo Padre a la Misericordia. Algunas de las últimas son estas:

La clave para detectar una conversión auténtica, «*se produce cuando caemos en la cuenta de las necesidades del prójimo y salimos a su encuentro para ayudarle*». De este modo «*experimentamos en nosotros el amor de Dios y acogemos el don de su misericordia*» (18 de junio).

«*No es digno de un cristiano pasar de largo*» ante los problemas de la sociedad y «*tener la conciencia tranquila sólo porque se ha rezado*». La misericordia de Dios son «*acciones concretas y no una idea bonita*».

Un joven misericordioso –dijo Francisco durante el Encuentro Mundial de la Juventud– «*tiene el coraje de salir de su comodidad*», «*al encuentro de los demás*», de ser refugio para «*quien jamás ha tenido una casa o la ha perdido; sabe crear un ambiente de familia para aquellos que han tenido que emigrar, es capaz de ternura y compasión*», y mira con amor incluso «*al que viene de otra cultura, ni a aquel a quien tenemos miedo porque pensamos que nos puede hacer mal*» e invitó a los jóvenes a pedir al Señor: «*Lánzanos a la aventura de la misericordia, de construir puentes y derribar muros, de socorrer al pobre, al solo, al que no encuentra sentido a su vida. Lánzanos a acompañar a aquellos que no te conocen y a decirles lentamente, con mucho respeto, tu nombre y el porqué de nuestra fe*».

En un mundo donde reina la indiferencia, "*las obras de misericordia son el mejor antídoto contra ella*", porque "*nos educan a estar atentos a las necesidades más elementales de nuestros «hermanos más pequeños» y vulnerables*". (13 de octubre)

Cuatro Adoradores Nocturnos Beatificados

Se trata de los llamados Mártires de Nembra

Las beatificación de los cuatro mártires de Nembra – el sacerdote diocesano Genaro Fueyo Castañón, los padres de familia y mineros Segundo Alonso González e Isidro Fernández Cordero, y el joven estudiante de Magisterio Antonio González Alonso– tuvo lugar, el sábado 8 de octubre, en la Catedral de Oviedo, a las once de la mañana.

También la víspera de esta beatificación, el viernes 7 de octubre, el Consejo diocesano de la Adoración Nocturna de Oviedo celebró en la Catedral, a las siete de la tarde, una Vigilia de Oración por los beatos, todos ellos pertenecían a la Adoración Nocturna en la localidad asturiana de Nembra.

Con la Catedral llena, el prefecto para la Causa de los Santos, Mons. Amato junto al arzobispo de Oviedo y los Obispos de León, Astorga y Santander y los asturianos Mons. Atilano Rodríguez y Mons. Juan Antonio Martínez Camino presidió la ceremonia a la que asistió el único hijo vivo de los mártires, Enrique Fernández, de 85 años, hijo de Isidro. También estaban presentes los presidentes mundial y nacional de la Adoración Nocturna, y diocesanos así como numerosos adoradores. La presi-

denta diocesana de Santander acudió con otros cuatro adoradores de la diócesis.

En su homilía, el Cardenal Amato recordó que *"han pasado 80 años de esta masacre y las heridas se están cicatrizando poco a poco. Cada día que pasa la tragedia se aleja más y más, haciéndose cada vez menos visible. Nos preguntamos entonces: ¿por qué no cancelamos esta página negra de la historia española? ¿Por qué la Iglesia evoca aún aquél período de la matanza de seres inocentes?"*

"La respuesta" –dijo– *"yace en el hecho de que, contra el riesgo real de la desaparición de aquel suceso sangriento, la Iglesia reclama, no por un sentimiento de venganza y de odio hacia los perseguidores de entonces, sino por un justo deseo de recuerdo. Si se olvida el pasado, estamos condenados a repetirlo".*

"El recuerdo es necesario en el caso de nuestros mártires, porque, matados por odio a la fe, respondieron a sus asesinos con el perdón, convirtiéndose así en héroes de auténtica humanidad y vencedores inermes de una diabólica y ciega violencia. A distancia del tiempo su recuerdo pone en evidencia la sublimidad de la mansedumbre cristiana y la fragilidad del mal. Sólo la piedad vuelve humana a la sociedad". […]

A continuación hizo una breve semblanza de nuestros mártires: *"¿Quiénes son nuestros mártires? El párroco don Genaro era un sacerdote íntegro, piadoso, fiel a Jesucristo hasta la muerte, muy amado por los fieles, celoso en visitar a los enfermos y en socorrer a los pobres. Animaba a los fieles a ayudar a las familias necesitadas. Era un párroco ejemplar y un modelo de oración*". En 1908 había establecido la sección de la Adoración Nocturna es ese pueblo del concejo de Aller.

Representantes de la Adoración Nocturna

"El señor Segundo Alonso González era padre de una familia numerosa, que sostenía con el duro trabajo cotidiano y con la oración. Era presidente de la Adoración Nocturna y del Sindicato Católico de los Mineros. Era un hombre de fe con una dimensión social ejemplar.

Padre de seis hijos, el mártir Isidro Fernández Cordero era también él miembro de la Adoración Nocturna y del Sindicato Católico de los Mineros. Hombre bueno y afectuoso, era ejemplar en la vida social y familiar.

Su martirio fue especialmente cruel. Rechazando adjurar de su fe, fueron obligados a cavarse la fosa. Después fueron decapitados como bestias, desangrados, descuartizados y profanados. Las mujeres presentes en esta masacre se burlaban diciendo: "Que buenos eran que ni protestaban".

El más joven de los tres laicos Antonio González Alonso tenía veintitrés años y había vestido por unos pocos años el hábito dominico, al cual había tenido que renunciar por una grave forma de tuberculosis, entonces de difícil curación. Era un joven sereno, estudioso, fervoroso en la participación en la misa y en la oración". Era también adorador. Además ayudaba al párroco con los Tarsicios.

"También su martirio demuestra la falta infinita de humanidad de sus verdugos. Habiéndose negado a adjurar y a pisar objetos sacros, le arrancaron la lengua, fue apaleado hasta la muerte y finalmente echado en un pozo profundo de una mina. De camino al suplico, pasando por delante de su casa, Antonio había gritado a la madre: "Adiós madre, hasta el cielo".

Por una parte odio, prevaricación, violencia, homicidio; por otra amor, perdón, fortaleza y perseverancia en la fe. Los vencedores de este duelo fueron nuestros mártires, protagonistas con Cristo resucitado

de la superioridad y eternidad del bien. […]

Es la eucaristía la que ha hecho fuertes e invencibles a nuestros cuatro Mártires, sostenidos en su existencia terrena por la sangre preciosa del Cristo resucitado, que los ha preparado al gozo de la vida eterna en el paraíso.

Con razón el Papa Francisco, en su carta apostólica, habla de nuestros Beatos como "animadores de la adoración eucarística y heroicos testigos del Evangelio hasta el derramamiento de sangre".

A los nuevos mártires pedimos con humildad y convicción la perseverancia en la fe y en la caridad de Cristo.

Beatos Jenaro Fueyo Castañón, Segundo Alonso González, Isidro Fernández Cordero y Antonio González Alonso, rogad por nosotros."

SAN MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA

Fue adorador nocturno. Canonizado el 16 de octubre

Don Manuel González García ha sido canonizado en Roma el 16 de octubre.

Recordamos que el llamado "*Obispo de los Sagrarios abandonados*" fue adorador, inscrito en Málaga en 1916, e impulsor de esta asociación y de otras obras eucarísticas además de colaborador de revista *La Lámpara del Santuario*, órgano oficial de la A.N.E. donde escribió, desde abril de 1938 hasta su fallecimiento los llamados "Coloquios espirituales" que eran como los temas de reflexión actuales.

El domingo 16 de octubre ha sido canonizado en Roma junto a otros seis beatos: Salomón Leclerq, José Sánchez del Río, Luis Pavoni, Alfonso María Fusco, José Gabriel

del Rosario Brochero e Isabel de la Santísima Trinidad.

En la homilía el Santo Padre ha dicho refiriéndose a los nuevos santos: "*Ellos han alcanzado la meta, han adquirido un corazón generoso y fiel, gracias a la oración: han orado con todas las fuerzas, han luchado y han vencido*" para continuar "*Este es el estilo de vida espiritual que nos pide la Iglesia: no para vencer la guerra, sino para vencer la paz*" porque "*Orar no es refugiarse en un mundo ideal, no es evadir a una falsa quietud. Por el contrario, orar y luchar, y dejar que también el Espíritu Santo ore en nosotros*".

Los santos, dijo en otro momento, "*son hombres y mujeres que entran hasta el fondo del misterio de la oración*" por eso "*estos siete testigos que hoy han sido canonizados, han combatido con la oración la buena batalla de la fe y del amor*".

LA FE DE LAS CATEDRALES

por Miguel Burgués

Este pequeño relato apasionado de la acción del hombre en la construcción de una Catedral, con su belleza artística y sus religiosidad pretende llevarnos a la reflexión de la importancia de las catedrales y sus hermanas menores, iglesias y parroquias, como templos de oración, vigías de la fe, lámparas vivas que arden ante el Sacramento de la Sagrada Eucaristía.

En un reciente viaje familiar por Galway, tercera ciudad de la República de Irlanda, tuvimos la oportunidad de visitar su nueva Catedral –Galway catedral-, visita muy acertada, que nos recomendó una señora del lugar durante el viaje.

Haciendo un poco de historia, en 1941 el gobierno del condado de Galway cedió la prisión de la ciudad de Galway al Obispo Michael Browne como propuesta para construir la nueva Catedral en sustitución de la iglesia parroquial de San Nicolás que desde 1831 había desempeñado temporalmente las funciones. La prisión fue derribada y en 1949 John J. Robinson, residente en Dublín, fue nombrado arquitecto de la nueva Catedral. En 1957 el arzobispo de Armach, el Cardenal D' Alton bendijo el lugar y se puso la primera piedra. En 1958 se inició la construcción y finalmente la Catedral de Galway fue inaugurada oficialmente el 15 de agosto de

1965 en una solemne ceremonia presidida por el cardenal Cushing, arzobispo de Boston.

El coste total, incluyendo el mobiliario, fue casi de 1.000.000 de libras esterlinas. Los fieles de la diócesis contribuyeron con sus donativos, pero también llegaron donativos de toda Irlanda y del extranjero.

Es una Catedral joven, de solo medio siglo de vida, construida con piedra caliza. El suelo de mármol combina el color negro sepia con paneles de mármol rojos y blancos. El arco externo románico de la entrada norte revela la influencia de la arquitectura española y la estrecha relación que Galway mantuvo con España. Cuenta con 140 bancos de madera de caoba africana y una capacidad para 1.500 personas.

Con respecto a su expresión religiosa, citar la capilla de San José donde muchas personas se reúnen en la plegaría; la capilla de los Difuntos con un mosaico grande de la Resurrección; la capilla de los Niños con uso diario para la adoración; la capilla de Nuestra Señora en la que se recita el rosario diariamente; el mosaico de la Crucifixión y la capilla del Santísimo Sacramento donde sobre el altar brilla por su extraordinaria belleza un tríptico en piedra caliza representando la Coronación de Nuestra Señora a manos de la Santísima Trinidad que data del siglo XVII.

> *"Cuando la fe, de modo particular celebrada en la liturgia, se encuentra con el arte, se crea una sintonía profunda, porque ambas pueden y quieren hablar de Dios, haciendo visible lo Invisible".*
>
> Benedicto XVI, 18/11/2019

Este pequeño relato apasionado de la acción del hombre en la construcción de una Catedral, con su belleza artística y su religiosidad pretende llevarnos a la reflexión de la importancia de las catedrales y sus hermanas menores, iglesias y parroquias, como templos de oración, vigías de la fe, lámparas vivas que arden ante el Sacramento de la Sagrada Eucaristía.

Es la historia del hombre que se entusiasma con los planes de Dios y se pone a su servicio, con la esperanza fundada de la redención. El hombre construye para Dios, con la "*plenitud de la fe*" (Hebreos 10,22) y la "*firme confesión de la esperanza*" (Hebreos 10,23). Las catedrales, como faros y guías de la Iglesia, iluminan el mar infinito de la salvación. Alabado sea Jesucristo.

Agosto de 1917.

La aparición de Agosto no tuvo lugar en Cova de Iría, sino en los Valiños, y no el día 13, que pasaron los tres pastorcillos en la prisión de Vila Nova de Ourem siendo interrogados por orden del Gobierno.

"... y paso a la Aparición, a mi entender el día 15, al caer de la tarde. Como en aquella época aún no sabía contar los días del mes, puede ser que sea yo la que esté equivocada, pero tengo la idea de que fue el mismo día que llegamos de Vila Nova de Ourém. Estando con las ovejas, en compañía de Francisco y de su hermano Juan, en un lugar llamado Valinhos, y sintiendo que alguna cosa sobrenatural se aproximaba y nos envolvía, sospechando que Nuestra Señora viniese a aparecérsenos, y dándome pena que Jacinta se quedase sin verla, pedimos a su hermano Juan que fuese a llamarla. Como no quería, le ofrecí veinte centavos, y allá se fue corriendo. Entretanto vi, con Francisco, el reflejo de la luz que llamábamos relámpago, y habiendo llegado Jacinta, un instante después, vimos a Nuestra Señora sobre una carrasca.

– ¿Qué es lo que Vd. quiere de mí?

– Quiero que sigáis yendo a Cova de Iría el día 13; que continuéis rezando el Rosario todos los días. El último mes haré un milagro para que todos crean.

– ¿Qué es lo que Vd. quiere que se haga con el dinero que la gente deja en Cova de Iría?

– Que hagan dos andas: una, llévala tú con Jacinta y dos niñas más, vestidas de blanco; y otra, que la lleve Francisco y tres niños más. El dinero de las andas es para la fiesta de Nuestra Señora del Rosario; lo que sobre es para ayudar a una capilla que deben hacer.

– Quería pedirle la curación de algunos enfermos.

– Sí; a algunos los curaré durante el año.

Y tomando un aspecto más serio dijo:

– Rezad, rezad mucho, y haced sacrificios por los pecadores,

pues van muchas almas al infierno, por no tener quien se sacrifique y pida por ellas. Y como de costumbre comenzó a elevarse en dirección al naciente.

13 de Septiembre de 1917.

Al aproximarse la hora, fui allí con Jacinta y Francisco, entre numerosas personas que apenas nos dejaban andar. Los caminos estaban apiñados de gente. Todos nos querían ver y hablar. Allí no había respetos humanos. Numerosas personas, y hasta señoras y caballeros, consiguiendo romper por entre la multitud que alrededor nuestro se apiñaba, venían a postrarse de rodillas delante de nosotros, pidiéndonos que presentásemos a Nuestra Señora sus necesidades. Otros, no consiguiendo llegar hasta nosotros, clamaban desde lejos.

–¡Por el amor de Dios! ¡Pidan a Nuestra Señora que me cure a mi hijo inválido!

Otro: – ¡Que me cure el mío, que es ciego!

Otro: – ¡El mío, que está sordo!

– ¡Que me devuelva a mi marido...!

– ¡...a mi hijo, que está en la guerra!

– ¡Que convierta a un pecador!

– ¡Que me dé la salud, que estoy tuberculoso! Etc., etc... Allí aparecían todas las miserias de la pobre humanidad. Y algunos gritaban desde lo alto de los árboles y paredes, donde se subían con el fin de vernos pasar. Diciendo a unos que sí, y dando la mano a otros para ayudarles a levantarse del polvo de la tierra, ahí íbamos andando gracias a algunos caballeros que nos iban abriendo el paso por entre la multitud. Cuando ahora leo en el Nuevo Testamento esas escenas tan encantadoras del paso del Señor por Palestina, recuerdo éstas que, tan niña todavía el Señor me hizo presenciar en esos pobres caminos y carreteras de Aljustrel a Fátima y a Cova de Iría. Y doy gracias a Dios, ofreciéndole la fe de nuestro buen pueblo portugués. Y pienso: si esta gente se humilla así delante de tres pobres niños, sólo porque a ellos les es concedida misericordiosamente la gracia de hablar con la Madre de Dios, ¿qué

no harían si viesen delante de sí al propio Jesucristo? Bien, pero esto no pertenece aquí. Fue más bien una distracción de la pluma que se me escapó por donde yo no quería. ¡Paciencia! Una cosa más de sobra; pero no la quito, por no inutilizar el cuaderno. Llegamos, por fin, a Cova de Iría, junto a la carrasca, y comenzamos a rezar el rosario, con el pueblo. Poco después, vimos el reflejo de la luz y, seguidamente, a Nuestra Señora sobre la encina.

– Continuad rezando el Rosario, para alcanzar el fin de la guerra. En octubre vendrá también Nuestro Señor, Nuestra Señora de los Dolores y del Carmen y S. José con el Niño Jesús para bendecir al mundo. Dios está contento con vuestros sacrificios pero no quiere que durmáis con la cuerda; llevadla sólo durante el día,

– Me han solicitado para pedirle muchas cosas, la curación de algunos enfermos, de un sordomudo.

– Sí, a algunos los curaré; a otros no. En octubre haré el milagro para que todos crean.

Y comenzando a elevarse, desapareció como de costumbre.

13 de octubre de 1917.

Salimos de casa bastante temprano, contando con las demoras del camino. El pueblo estaba en masa. Caía una lluvia torrencial. Mi madre, temiendo que fuese el último día de mi vida, con el corazón partido por la incertidumbre de lo que iba a suceder, quiso acompañarme. Por el camino se sucedían las escenas del mes pasado, más numerosas y conmovedoras. Ni el barro de los caminos impedía a esa gente arrodillarse en la actitud más humilde y suplicante. Llegados a Cova de Iria, junto a la carrasca, transportada por un movimiento interior, pedí al pueblo que cerrase los paraguas para rezar el Rosario. Poco después, vimos el reflejo de la luz y, seguidamente, a Nuestra Señora sobre la encina.

– ¿Qué es lo que quiere Vd. de mí?

– Quiero decirte que hagan aquí una capilla en mi honra; que soy la Señora del Rosario; que continúen rezando el Rosario todos los días. La guerra va a acabar y los soldados volverán con brevedad a sus casas.

– Tenía muchas cosas que pedirle: si curaba a algunos enfermos y si convertía a algunos pecadores; etc...

– Unos, sí; a otros no. Es preciso que se enmienden; que pidan perdón por sus pecados.

Y tomando un aspecto más triste:

– No ofendan más a Dios Nuestro Señor, que ya está muy ofendido.

Y, abriendo sus manos, las hizo reflejarse en el sol. Y, mientras se elevaba, continuaba el reflejo de su propia luz proyectándose en el sol. He aquí, Exmo. Señor Obispo, el motivo por el cual exclamé que mirasen al sol. Mi fin no era llamar la atención de la gente hacia él, pues ni siquiera me daba cuenta de su presencia. Lo hice sólo llevada por un movimiento interior que me impulsaba a ello. Desaparecida Nuestra Señora en la inmensa lejanía del firmamento, vimos al lado del sol, a S. José con el Niño y a Nuestra Señora vestida de blanco, con un manto azul. S. José con el Niño parecían bendecir al Mundo, con unos gestos que hacían con la mano en forma de cruz. Poco después desvanecida esta aparición, vimos a Nuestro Señor y a Nuestra Señora, que me daba idea de ser Nuestra Señora de los Dolores. Nuestro Señor parecía bendecir el Mundo de la misma forma que S. José. Al desvanecerse esta aparición me pareció ver todavía a Nuestra Señora en forma parecida a Nuestra Señora del Carmen.

CELEBRADOS CENTENARIOS, COMO EL DE VIVERO, AL QUE ASISTIMOS.

El pasado 17 de septiembre, Vivero (Lugo) celebró el centenario de la Adoración nocturna en esta localidad en la que nació don Luis de Trelles fundador de nuestra asociación eucarística. Durante todo el año se han estado llevando a cabo diferentes actos, conferencias y vigilias. A la vigilia conmemorativa del centenario acudimos una representación de la diócesis de Santander.

Se fundó esta Sección el 20 de agosto de 1916, coincidiendo con el 25 aniversario del fallecimiento del venerable Luis de Trelles y, coincidiendo también, con la fecha de su nacimiento.

La vigilia de clausura del centenario estuvo presidida por el Vicario ante la imposibilidad del Señor Obispo que se encontraba en Roma, y fue concelebrada por doce sacerdotes.

Acudieron 25 banderas que representaban a numerosas localidades y los consejos diocesanos de Astorga, León, Lugo, Mondoñedo-Ferrol, Orense, Oviedo, Santiago, Calahorra-La Calzada-La Rioja, Mallorca, Menorca, Santander. Estuvo representado el Consejo Nacional por el secretario nacional, Antonio Seisdedos.

Los actos comenzaron a las 17:30 h con una visita al casco histórico de la ciudad del Landro, guiada por el cronista oficial de Viveiro, don Carlos Nuevo Cal. A las 19:30 h comenzó la recepción de Banderas en el portalón del Convento de las RR. MM. Concepcionistas y, a las 21:15 h., se inició la procesión de las Banderas hasta la iglesia parroquial de San Francisco, cantando y rezando el Rosario. En el recorrido se rindió un homenaje ante la casa natal del Venerable Luis de Trelles con el rezo de su oración.

Tras las oraciones de las Vísperas, la celebración de la santa Misa, que fue cantada por la Coral Polifónica Alborada de Viveiro, a continuación, la exposición del Santísimo con el rezo de la Oración del Centenario, la Vigilia Nocturna, la Procesión Eucarística con el Santísimo Sacramento bajo palio por las calles del Casco Histórico de Viveiro en la que participaron todas las Banderas y cerca de 400 personas, con velas encendidas y cantando a los acordes de la Banda de Música de La Misericordia; la Bendición desde el Monumento montado en la Plaza Mayor donde se había trasladado la imagen de San Luis Gonzaga, titular de la Sección de Viveiro y regalada a su ciudad natal por el Venerable Luis de Trelles y bendecida por el entonces Arzobispo de Madrid D. Antonio Mª Claret, hoy San Antonio Mª Claret. Delante del Monumento había una gran alfombra de flores. En el recorrido de la procesión, contemplada respetuosamente por numeroso público, se entró en la Iglesia de las RR.MM. Concepcionistas en donde se dio una segunda Bendición y se cantó el Tantum Ergo; al regreso a la Iglesia de San Francisco se dio la Bendición y el canto de la Salve.

Los adoradores de la Sección son veinticinco a los que desde aquí felicitamos por su centenario.

Otros cuatro adoradores de Santander acudieron a la beatificación de los Mártires de Nembra de los que anteriormente hemos hablado.

PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

EN EL AÑO DEL CENTENARIO DE LAS APARICIONES

Para participar en la 31ª Peregrinación de la A.N.E.
29 y 30 de abril 1 y 2 de mayo de 2017

Precio: 200 euros.

Alojamiento en pensión completa (excepto la comida de la ida) y habitación doble. Se programará una salida cultural-religiosa. Se dejará hoja informativa en los turnos.

Preinscripción: antes del 15 de enero ingresar 60 euros indicando el nombre y apellidos en la cuenta de la Adoración Nocturna de Santander en Liberbank: ES73 2048 2006 3234 0001 5235

Antes o después de realizar el ingreso comunicarlo en el 942 05 20 05 (de 13 a 18 horas) para tener un mejor control y facilitar un teléfono de contacto.

EL TURNO DE HONORARIOS DESAPARECE

Este turno, anteriormente hubo otros, vio la luz el 2 de diciembre de 2005. Inició su andadura celebrando una vigilia de hora y media a las cinco de la tarde los primeros viernes de mes. Desde marzo de 2012 pasó a celebrarse los segundos viernes. Tuvo bastantes adoradores en sus comienzos. Poco a poco las defunciones fueron reduciéndolo al no incorporarse otros.

Muchas horas de oración y adoración ha realizado. Estamos seguros que habrán alegrado el corazón de Dios.

Invitamos a todos, activos y honorarios, a seguir acompañando al Señor en las exposiciones del Santísimo que se celebran en las parroquias. Como decía el recién canonizado San Manuel González ¡Ahí está! ¡Ahí está! ¡No le dejéis abandonado!

RETIRO DE ADVIENTO

Tendrá lugar el sábado 10 de diciembre en Corbán. Como en ocasiones anteriores comenzará a las 10 y terminará sobre las 6 de la tarde. Los que vayan a quedarse a comer hay que apuntarse en el 942 05 20 05 antes del 6 de diciembre. El precio es de 15 euros que incluye la comida y otros gastos.

VIGILIAS EXTRAORDINARIAS

1 de noviembre:
VIGILA DE DIFUNTOS en la Catedral a las 21 horas. Se tendrá un especial recuerdo a los adoradores fallecidos en el año. Obligatoria para los adoradores.

19 de noviembre:
VIGILIA DE FIN DE AÑO LITÚRGICO en la Catedral a las 21 horas.

NECROLÓGICA

+ Dª. Mª. Ángeles López, esposa del adorador del turno 1º José Luis Oria.
+ D. José María Bedia Trueba, adorador del turno de honorarios.
+ D. Vicente Gonzálvez, adorador del turno 9.
+ Mª. Teresa González Pérez, adoradora honoraria de San Vicente de la Barquera.
+ Don Pedro Cea, sacerdote. Fue un tiempo capellán, por ofrecimiento voluntario, del turno 8º desde 1966.

al Venerable LUIS DE TRELLES

Oración para la devoción privada. Con licencia eclesiástica

Padre nuestro que estás en el cielo. Tú que escogiste a tu siervo Luis de Trelles como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y del servicio a los demás. Dígnate glorificar a tu siervo Luis y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.

(Pedir la gracia). (Padrenuestro, Avemaría y gloria)

Pida favores al Venerable ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, Padre de familia y Adorador Nocturno

Oración para la devoción privada

Oh Dios que otorgaste a tu siervo Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también pasar por esta vida íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los hermanos más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

(Padrenuestro, Avemaría y gloria)

Confecciones Labor

Casa especializada en colegios, ropa laboral y hogar
C/ Rualasal 9, Santander
Tfno. 942 227 938

alufasa, s.l.

ALUMINIO y PVC

Avda. Candina, C/ Concejo s/n
Santander
Tfno 942 341 224

Repostería Fina SANTA CLARA

MONASTERIO DE LA SANTA CRUZ
CLARISAS

VILLAVERDE DE PONTONES
JUNTO A SOLARES. AUTOVÍA A-8 SALIDA 197
942508041 clarisasvp@gmail.com

ANESANTANDER
Adoración Nocturna, Santander

REMITE:
ANE Apdo.450
39080 Santander

PERIÓDICO

Adoración Nocturna Española,